

Bajo el grito Agua para vida no para muerte los movimientos sociales brasileños luchan contra la privatización del agua y la energía.

El agua y la energía no son una mercancía.

Baturité, Ceará. 20 de julio de 2006

Hoy han comenzado en Brasil varias manifestaciones que recorrerán diferentes regiones del país en contra de los altos precios de la energía. La marcha está organizada por el MAB (Movimento dos atingidos por barragens), Movimiento de los afectados por las presas, pero también les acompañan miembros del MST y otros movimientos sociales.

La energía está cada vez más en manos de capital privado en Brasil. En el estado de Ceará, donde estamos haciendo la brigada, la electricidad está en manos de Endesa desde 1998. Desde su privatización, la compañía eléctrica ha despedido a 1.000 trabajadores. El precio de la energía eléctrica ha aumentado en los últimos 10 años en un 400%. El pueblo brasileño paga una de las tasas de luz más altas del mundo.

Por ello, la marcha ha recorrido diferentes ciudades hasta llegar a la central de la compañía eléctrica en Ceará, reivindicando, entre otras cosas, el derecho de todas las personas a tener luz en todas sus casas sin necesidad de pagar para que les llegue, priorizar la energía para el pueblo y no para las grandes empresas, precios más baratos y 100kwh gratis al mes para todas las personas de renta baja.

En la marcha participan personas de todas las edades, desde personas mayores hasta la más joven, Amanda, una bebe de solo 3 meses. Muchos de ellos son afectados directamente por la acción de las compañías eléctricas. Son vecinos de un pueblo que fue ahogado para construir una gran presa con la que crear energía eléctrica para grandes empresas instaladas en la ciudad. Los vecinos que vivían bajo la presa, no recibieron indemnizaciones, se instalaron en los alrededores de la presa pero la empresa eléctrica no les deja utilizar el agua ni para el consumo, ni para regar los cultivos, por lo que las familias se ven en una situación de miseria sin ninguna forma de subsistencia ya que no sólo les roban sus casas y sus pueblos, sino también la posibilidad de cultivar. Es una situación que se repite con frecuencia en Brasil. En

algunas ocasiones consiguen recibir subvenciones pero siempre son escasas.

Bajo el grito Agua para vida no para muerte los miembros del MAB luchan contra la privatización del agua y la energía.

El agua y la energía no son una mercancía.